LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDADANÍA MUNDIAL PARA EL SIGLO XXI A TRAVÉS DEL DIÁLOGO SOCRÁTICO

María Ofelia Béjar López Peniche
Universidad Iberoamericana Ciudad de México
ofelia.bejar@ibero.mx

José Luis Bermeo Vega
Universidad Iberoamericana Ciudad de México
luis.bermeo@ibero.mx

Luis Mauro Izazaga Carrillo
Universidad Iberoamericana Ciudad de México
mauroizazaga@gmail.com

Resumen: Este trabajo se propone exponer en primer lugar la importancia de educación para el siglo XXI a través de la educación para la ciudadanía basada en la construcción de la solidaridad, la empatía cultural y el pensamiento crítico a través de la metodología del diálogo socrático en el contexto de las aulas virtuales durante el cuatrimestre de otoño 2020.

Palabras claves: Ciudadanía mundial, diálogo socrático, aulas socráticas.

I Introducción.

Al contrario del "civismo", tan apreciado en los procesos de formación de las naciones modernas durante el siglo XX, el auge de la formación para la ciudadanía deriva de los cada vez más acelerados cambios sociales provocados por la intensificación de los flujos financieros, comerciales, tecnológicos y demográficos de la globalización. Temas como la multiculturalidad, la migración, el desequilibrio medioambiental, el adelgazamiento del compromiso cívico y ético y la creciente desigualdad entre el norte y el sur… son algunos de los asuntos urgentes a los que se pretenden atender desde la formación de ciudadanos globales. Recientemente, por ejemplo, la UNESCO se refirió a la ciudadanía global como un "paradigma de encuadre que sintetiza el modo en el que la educación puede desarrollar el conocimiento, las habilidades, los valores y las actitudes que los estudiantes necesitan para asegurar un mundo más justo, pacífico, tolerante, inclusivo, seguro y sostenible" (UNESCO 2014: 9).

En las últimas dos décadas, cada vez más instituciones de educación superior en diversos países han realizado importantes esfuerzos por formar a sus estudiantes en lo que algunos llaman ciudadanía global y otros –dependiendo del enfoque que se dé al concepto–, ciudadanía para el siglo XXI o ciudadanía crítico democrática… que, para efectos de este trabajo, podemos entender como una manera de situarse

consciente y autónomamente frente a un mundo cada vez más problemático, para incidir en él procurándole una transformación positiva.

Las maneras de desarrollar las habilidades del ciudadano global, así como las formas de medirlas, han sido muy diversas. En este ejercicio nos proponemos compartir algunos resultados preliminares de un trabajo de investigación de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, iniciado en 2019, que explora la aplicación del diálogo socrático en espacios interculturales como herramienta para el desarrollo tres habilidades constitutivas de la Ciudadanía Global: el pensamiento crítico, la empatía y la solidaridad.

II Educación y Ciudadanía

Martha Nussbaum es probablemente quien, desde la filosofía, ha insistido más en enfocar la labor educativa hacia lo que la pedagogía crítica define como empoderamiento de las personas y ella, conforme a la atinada expresión que recupera de Séneca, lo llama “el cultivo de la humanidad”. Es también quien de manera más sucinta ha expresado su propuesta para lograrlo. Desde su perspectiva, son tres las cualidades que debe desarrollar todo ciudadano global: una “vida examinada”; la capacidad de enfrentar los problemas internacionales como ‘ciudadanos del mundo’, más allá de las lealtades nacionales; y, por último, la facultad de imaginar con compasión las dificultades del prójimo” (2010: 26).

Nussbaum entiende por “vida examinada”:

> La habilidad para (realizar) un examen crítico de uno mismo y de las propias tradiciones (…), una vida que cuestiona todas las creencias y sólo acepta aquellas que sobreviven a lo que la razón exige en cuanto coherencia y justificación. Esta disciplina requiere el desarrollo de habilidades de razonar lógicamente, de poner a prueba lo que uno lee o dice desde el punto de vista de la solidez del razonamiento, de la exactitud de los hechos y la precisión del juicio (Nussbaum, 2012: 28 – 29)

Además de enseñar a pensar críticamente, el desarrollo de la habilidad para reconocer y promover vínculos solidarios a nivel global y de la empatía hacia las demás personas, constituyen para Nussbaum, el objeto de la Educación.

Morais y Ogden (2010) a partir de una amplia revisión de la literatura sobre el tema de la ciudadanía global, despliegan el conciso esquema de Nussbaum y precisan con mayor detalle los componentes de esta perspectiva. Ellos hablan de tres dimensiones: responsabilidad social, competencia global y compromiso cívico global, subdivididas cada una en tres aspectos constitutivos. La primera implica la preocupación por la justicia social y las desigualdades en el mundo, el altruismo y la empatía, y la responsabilidad personal interconectada globalmente. La competencia global, por su parte, se refiere a la autoconciencia, la comunicación intercultural y el conocimiento global. Finalmente, el compromiso cívico global comprende la militancia en organizaciones cívicas, el activismo cívico global y la

postura política. Está claro que la implementación de un programa para desarrollar estas cualidades, requeriría de medios que rebasan por mucho los esfuerzos formativos de cualquier universidad. Implicaría desde políticas públicas hasta programas de formación en los distintos niveles educativos, pasando por la inserción explícita de esta empresa en los curricula (Sklad et al. 2015; Puig y Morales 2013)

Por otro lado, Kwame Anthony Appiah propone un cosmopolitismo o ciudadanía mundial desde la una perspectiva intercultural que reconoce la riqueza que aportan las diversas culturas. Sostiene que este cosmopolitismo apuesta por principios válidos para todos los seres humanos como los Derechos Humanos, respetando la diferencia de cada cultura y el contexto, así también por el diálogo o la traducción intercultural (Appiah, 2008), pero esta perspectiva de la ciudadanía global intercultural tiene su complemento en los postulados de cosmopolitismo político que trata de visibilizar los derechos ganados y perdidos de las personas en un contexto político determinado, es decir, en una vigilancia de la suma o resta de la dignidad humana a través de las leyes o tratados propios de un Estado determinado (Benhabib, 2005).

En suma, estas visiones teóricas nos permiten nutrir la apuesta de diálogos socráticos a través de la educación superior en el Departamento de Reflexión Interdisciplinaria de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

III Las aulas socráticas

El diálogo socrático es una herramienta adecuada para la construcción y promoción de la ciudadanía para el siglo XXI y la constitución de personas críticas, empáticas y solidarias. El proyecto de diálogo socrático y las aulas socráticas se alinean con el objetivo cuatro de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 (ODS 4), que busca la inclusión y la equidad, así como el aprendizaje para toda la vida. Este proyecto, pretende también formar personas capaces de cuestionar la propia existencia, entendida ésta como una acción performativa que, a través del lenguaje, abre nuevas posibilidades de esperanza y nuevas perspectivas del mundo (Butler, 2020). El diálogo socrático es un método donde los dialogantes indagan de una forma estructurada la razonabilidad y el valor de sus convicciones, se parte de la propia experiencia y de las cosmovisiones del mundo. “La conversación adquiere significado como diálogo (…) Los participantes intentan comprenderse unos a otros y se comprometen en una empresa común (…) La conciencia de la complejidad de la investigación muchas veces es mucho más satisfactoria que la obtención del consenso. El intento de pensar con cuidado, detenimiento y profundidad distingue este método de otras formas de conversación, como los debates.” (Van Rossem, 2011, pág. 2). El diálogo socrático constituye una herramienta didáctica para repensar la educación y la política para contribuir a formar ciudadanos críticos y reflexivos, presuponiendo en al otro como un interlocutor válido en simetría dialógica. (Abenoza, 2017).

En la metodología del diálogo socrático se investiga sobre un tema determinado ya sea en grupos o en pares. Mediante el diálogo se externan los conocimientos previos para tratar de concretar ciertas ideas sobre lo dialogado. La experiencia contribuye a ampliar las concepciones o ideas, se abre la posibilidad a nuevas interpretaciones y nuevos descubrimientos personales, esto permite generar nuevas preguntas que nos lleven a un nuevo conocimiento. Los interlocutores constituyen una guía o acompañante epistémico en el descubrimiento de las ideas, valores, etc. Lo que está en juego aquí es no solo apertura al nuevo conocimiento sino también a otras posibilidades de identificar y entender las emociones y los valores que subyacen en el diálogo. Con esto, el diálogo lleva a cada interlocutor a nueva posibilidad de estar en el mundo y de situarse de forma más comprometida con la realidad sociohistórica.

En la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, esta metodología comenzó a utilizarse en 2018, con siete estudiantes de la universidad y un grupo de jóvenes otomíes residentes de la Ciudad. Para la Primavera de 2019, contábamos con cinco grupos cuya dinámica fue interrumpida por la pandemia. En Otoño de ese mismo año, trasladamos el proyecto a la modalidad a distancia

IV Procesos metodológicos y técnicas de recolección de la información

Estos grupos, han reunido a lo largo de cuatro años, a personas de diferentes entornos y realidades. El paso a la plataforma Zoom, posibilitó que dialogantes de distintas nacionalidades se integraran a los mismos.

Para la conducción adecuada de la dinámica y la recopilación de información; es fundamental la labor de la persona que acompaña al grupo, dado que es él o ella quien introduce y conduce a los dialogantes estableciendo las reglas básicas de la dinámica: respeto, apertura para escuchar sin juzgar y para compartir las propias ideas, para cuestionar y para ser cuestionado con la intención de revisar juicios y/o prejuicios. Asimismo, explica la importancia de la asistencia, disposición y compromiso para compartir sus reflexiones mediante la "bitácora socrática"[1]. Finalmente. organiza equipos de dialogantes y procura que cada día se realicen con personas distintas.

Se llevan a cabo 7 sesiones al semestre, después de la primera de introducción, es el o la acompañante quien motiva a que en un ambiente de confianza y respeto se dialogue sobre diversos temas (uno diferente para cada sesión). Para Otoño 2020, que es la muestra que aquí se considera, estos temas fueron:*¿Quién soy yo?;Lecciones del COVID-19*; *Justicia; Emociones y aspiraciones*; *Violencia y Paz*; y *Responsabilidad.*

[1] Instrumento en el que las y los dialogantes registrarán sus reflexiones en torno a la experiencia. Cada dialogante habrá de entregar 6 bitácoras en total (Imagen en anexo 1).

¿Qué ocurre en cada sesión?

El(la) coordinador(a), da la bienvenida, presenta el tema, sugiere algunas preguntas que puedan detonar el inicio del diálogo (aunque no necesariamente se respondan) y divide al grupo en salas de dos o tres personas. Da 60 minutos para dialogar, cada equipo administra su tiempo de modo que a todos toque preguntar en un momento y responder en el siguiente. Al terminar el tiempo de diálogo, el(la) coordinador(a), habrá de dirigir una plenaria con todo el grupo para identificar lo que significó la experiencia. Cada dialogante es libre de compartir lo que desee. Así cierra la sesión.

¿Qué ocurre después de la sesión?

Los y las dialogantes realizan un ejercicio de reflexión que registran en su bitácora socrática y la envían electrónicamente al (a la) coordinador(a). Son el instrumento de análisis, interpretación y medición de logro, del pensamiento crítico, empatía cultural y solidaridad, mismos que se definieron anteriormente[2].

V Proceso de análisis e interpretación de resultados

Para esta ponencia y con el fin de presentar un avance consistente, aunque breve, de la investigación que aún está en proceso, se eligieron bitácoras de cuatro dialogantes de diferentes contextos: Indígena boliviana, refugiada centroamericana, profesor de la Universidad Iberoamericana, colaboradora de Casa Meneses (IBERO ciudad de México).

Cabe mencionar que en este grupo participaron tres dialogantes más (de diferentes contextos) y que los siete interactuaron entre sí en distintos momentos.

El análisis de la información conlleva varios pasos:

Al recibir las bitácoras, los (las) coordinadores(as) del grupo clasifican información y subrayan:

- En amarillo lo correspondiente a pensamiento crítico (reflexiones, autorreflexiones, conocimiento propio, reflexiones de otras temáticas distintas a la propuesta…).
- En azul lo correspondiente a la empatía (sentimientos, emociones que dejan ver la igualdad y horizontalidad del diálogo que acerca e iguala a quienes vienen de diferentes contextos).
- En verde lo correspondiente a solidaridad (las acciones que a partir de este diálogo se proponen a nivel personal y/o comunidad).

Esta información clasificada, se vacía en un formato específico, tablas, que permiten una observación y un análisis más puntual de la información.

[2] Su utilización ha sido autorizada por los y las dialogantes.

Aunque la información está clasificada, es un hecho que al releerla e iniciar el análisis e interpretación, continúan haciéndose ajustes y algo que se había puesto en solidaridad de repente es más claro que vaya en empatía y así sucesivamente.

De lo hasta ahora observado y analizado puede decirse:

Aunque es labor de quien coordina el grupo, solicitar a los y las dialogantes las bitácoras, al final, la entrega es voluntaria. De nuestra muestra, nadie entregó las seis bitácoras esperadas. Por situaciones personales o técnicas esto no fue posible. La primera dialogante entregó 5 de 6, la segunda 4 de 6, la tercera 5 de 6 y el cuarto 3 de 6; un total de 17 bitácoras.

Aun con lo anterior, resulta evidente, que las bitácoras complementan y cierran un proceso reflexivo que permite observar el desarrollo de las tres competencias.

En 16 de las 17 bitácoras el pensamiento crítico traducido en un ejercicio de autorreflexión y reflexión con otros(as) está presente. Puede verse que la reflexión conduce a fortalecer el autoconocimiento y reconocer las propias maneras de ser y de pensar de los dialogantes.

El diálogo socrático inicia, como se dijo, con un tema para cada sesión. Lo que se puede observar hasta ahora es que el diálogo naturalmente deriva hacia otros temas relacionados pero distintos de lo inicialmente propuesto. Esto desde luego es ya muestra de la reflexión crítica que se genera en los mismos.

Es necesario analizar qué tanto estas temáticas están definidas por los intereses y/o contextos particulares de cada dialogante y de aquel o aquella con quien se dialoga. Entre estas temáticas en los diálogos de los 4 participantes están: la familia, interculturalidad, adoctrinamiento político, justicia social, gratitud, felicidad, armonía, convivencia social, amor, respeto, solidaridad, fortaleza, tecnología, cuidado del medio ambiente, autocuidado, docencia en pandemia, elementos comunes entre México y Bolivia.

Son temáticas comunes en los cuatro dialogantes, hablar de injusticia social, como constante en diversos contextos y la búsqueda e importancia de vivir con valores y respeto por la vida en comunidad.

Algunas citas de lo reflexionado por los y las dialogantes son:

“Lo más significativo fue que en ambos países piensan algunas personas que los políticos nos adoctrinan, cosa que no es cierta”.

“A veces las personas que tienen poder abusan de los demás, cometen injusticias, pero mordidas yo no doy”.

“La responsabilidad es un valor que nos permite lograr las metas propuestas tanto de manera personal, familiar o en la comunidad. Nos impulsa a ser mejor cada día y nos da la oportunidad de corregir, demostrar, vivir, de manera más agradable”.

Respecto a la empatía, esta puede observarse en las 17 bitácoras. Un primer elemento para que la haya, es el ambiente de seguridad y de confianza que se genera en los grupos y desde el comienzo de los diálogos.

Hay que llegar a los diálogos como lo expresan los y las participantes, con intención de: “Dejarse sentir y percibir el sentir, de aquel con quien dialogo”, “Con ganas de compartir conocimientos, ideas, sentimientos”, “Con apertura para escuchar”

Los diálogos generan diferentes emociones que derivan en comportamientos que igualan a las personas sin importar de que contexto se provenga. Entre estas se pueden identificar: confianza, tolerancia, amabilidad, afecto, melancolía, por pérdidas de seres queridos, ganas de compartir y compartirse (emociones expresadas por los y las dialogantes).

Entre los comportamientos que expresan los y las dialogantes y que dejan ver la horizontalidad que se produce entre personas esencialmente iguales, se pueden citar: “Se conocen distintos puntos de vista por las diferentes características de aquellos con quienes se dialoga”, “Soy feliz por pertenecer a este grupo. Podemos compartir con confianza, es un espacio para conocer y desarrollar sentimientos positivos”, “Generaciones distintas podemos hablar con confianza y apertura. Todos somos iguales”, “No importa el país todos tenemos situaciones similares. El COVID nos hace ver igual de vulnerables, nos identificamos por el tema de educación, todos nos esforzamos de igual manera por salir adelante”.

El diálogo socrático, como puede verse en estas bitácoras, genera reflexión y empatía que logra horizontalidad entre los y las participantes, vengan de donde vengan. Ha sido un espacio particularmente importante en tiempos de pandemia, pues ha dado oportunidad de una “convivencia social distinta”:

“Estoy contento de poder dialogar con personas de otros países. Abierto a la escucha atenta, diálogo auténtico y recíproco. Aprendí de la alegría de… que ha pasado por mucho sin darse por vencida. Al escuchar la voz de una estudiante aprendí de los problemas ambientales y de su compromiso con estos. Fueron muchos sentimientos, alegría, tristeza, enojo, esperanza”.

Los diálogos rompen con la indiferencia y comprometen a aquellos que se expresan y que escuchan a revisar sus propias creencias y valores.

Por último, la solidaridad. Es el elemento más difícil de detectar en las bitácoras pues conlleva a la acción. Puede ser que el realizar el diálogo por ZOOM no permita ver en las bitácoras la propuesta de acciones concretas; aunque éstas puedan ocurrir fuera de las mismas.

La solidaridad pudo observarse en 7 de las 17 bitácoras. Se expresan con acciones personales y/o acciones propuestas para mejorar el entorno.

Por ejemplo, a nivel personal los y las dialogantes expresan:

“(…) tengo que superar mis emociones y controlarlas porque aquella vez por no saber controlar mis emociones sin querer afecté a mi entorno cercano lo cual llevó a una hermana a sentir depresión…”.

Otra participante manifiesta que, haber sentido el apoyo de otras personas y haber escuchado sobre el apoyo solidario que se le dio a su compañero dialogante en una situación específica, la ha llevado a apoyar también cuando ha podido: "…aprendí de la solidaridad de otras personas para ayudar a mi compañero dialogante durante su enfermedad..."

Otras expresiones de solidaridad, porque pueden repercutir en un mejor entorno, son:

"La positividad nos ayuda a sortear los diferentes problemas que la vida nos presenta, hay que tener fortaleza para superar los problemas. Tratar a los demás como quiero que me traten a mí".

"Lo más agradable es ver el esfuerzo por todos de dar lo mejor de nosotros en la casa, con nosotros mismos y con la comunidad que nos rodea".

"La discriminación que se genera es un reto para todos, hemos de erradicar esta práctica".

"Me he dado cuenta de lo importante que es reconocer las emociones de alegría, tristeza, etc. y trabajar con ellas. Pues la situación actual de pandemia nos obliga al reconocimiento de ellas. Creo que es muy importante el diálogo y contacto con las demás personas, en este caso de forma virtual. Pues nos permite estar siempre abiertos a los demás y no perder una de las características más importantes del ser humano como lo es la "comunicabilidad" o diálogo profundo".

Conclusiones

Al iniciar los diálogos en modalidad a distancia, hubo muchas preguntas ¿No había en gran parte de quienes participarían una fatiga o hasta algún rechazo a tener más tiempo de pantalla? ¿podría generarse un diálogo abierto, y profundo a través de la pantalla? ¿Esta dinámica permitiría desarrollar las habilidades que habíamos visto prosperar en la modalidad presencial? La respuesta, como puede verse, fue positiva. Los resultados preliminares que se muestran en este breve ejercicio, permiten concluir que, en mayor o menor medida, las tres habilidades sustantivas de la ciudadanía mundial, se desarrollan mediante los diálogos socráticos mediados por la tecnología. Si bien esta modalidad permitió incrementar el carácter intercultural de las aulas socráticas, hemos expresado nuestras dudas sobre la manera en que la modalidad a distancia afecta el desarrollo de estas habilidades, específicamente, la solidaridad. Un contraste entre las experiencias a través del zoom y las presenciales seguramente arrojará más luz a este respecto.

Confirmamos, asimismo, que en la modalidad a distancia es también fundamental la labor quien coordina o acompaña al grupo, dado que, desde el inicio debe propiciar un ambiente de apertura y confianza que motive a los dialogantes a abrirse y a compartir sus pensamientos e ideas, sin que exista un conocimiento previo entre ellas y ellos y, mucho menos, una familiaridad.

Los diálogos socráticos muestran que el ejercicio continuo de cuestionar el propio pensamiento lleva, a quien se adentra en el diálogo, a identificar sus posturas para asumirlas y/o modificarlas mediante el razonamiento. Es decir, las y los participantes se observan desde lo que creen y piensan y se cuestionan sobre el porqué de sus creencias, pensamientos y posturas, desde la interpelación de su interlocutor o interlocutora y desde los cuestionamientos que se hace a si mismo(a).

Bibliografía

Abenoza, S. (2017). La ética de la empresa: entre el deber y la realidad. El diálogo como vía de acercamiento entre teoria y praxis (Tesis doctoral). Barcelona: Univesitat de Barcelona. Recuperado el 16 de Noviembre de 2021, de https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/404122/SIRA%20ABENOZA_TESIS.pdf?sequence=1

Abenoza, S. (Agosto de 2017). Taller introductorio al diálogo socrático (seminario). Diapositiva 18. Ciudad de México, México: Institute for Socratic Dialogue.

Appiah, W. A. (2008). Mi cosmopolitismo. Barcelona: Katz.

Butler, Judith (2020). Sin miedo. Formas de Resistencia a la violencia hoy. Barcelona: Taurus.

Benhabib, S. (2005). Los derechos de los otros. Extranjeros, residentes y ciudadanos. Barcelona: Gedisa.

Morais, D. B.; Ogden, A. C.; (2010) Initial Development and Validation of the Global Citizenship Scale. Journal of Studies in International Education XX(X) 1-22.
Nussbaum, M. C.; (2010) Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades. Buenos Aires: Katz Editores.

Nussbaum, M. C.; (2012) El cultivo de la humanidad. Barcelona: Paidós.

Puig, M.; Morales, J. A.; (2013) Educar para la ciudadanía a través de los proyectos de innovación educativa. Tendencias Pedagógicas, 22, 31– 44. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Sklad, M.; Friedman, J.; Park, E.; Oomen, B. “Going glocal”: A qualitative and cuantitative analysis of global citizenship education at a Dutch liberal arts and sciences college. Higer Education 72, 323 – 340.

Van Rossem, K. (25 de Junio de 2011). ¿Qué es un diálogo socrático? Revista Digital del CEP de Alcalá de Guadaíra, I(9), 1-9. Obtenido de https://www.socratischgesprek.be/teksten/artikel_SG_Spaans.pdf

Anexos

Imagen 1

IBERO Ciudad de México • Tijuana | Reflexión Interdisciplinaria /

Proyecto: Humanismo en clave de ciudadania

Tema:	Fecha:
Nombre:	Lugar de procedencia:
Diálogo con:	Observaciones:

Preguntas: Se agregan las preguntas por sesión

Descripción del diálogo

1. ¿Qué herramientas tecnológicas utilizaron, tuvieron problemas técnicos…?
2. De dónde es tu dialogante, edad, familia, estudios, actividad laboral…
3. ¿Qué pasó durante el diálogo, cómo sentiste la conversación, fue fluida, tuviste alguna dificultad?
4. Sobre qué dialogué, tema inicial y otros que surgieron. ¿Qué preguntas te hiciste, te hicieron, cuáles te hicieron pensar más?
5. Explica cómo la conversación te hizo ver de una manera distinta el tema del que estaban tratando o cambio en algo tu forma de pensar.
6. ¿Cuéntanos qué consideras lo más importante de tu diálogo?
7. ¿Qué te deja este diálogo, pudiste reflexionar algo distinto, te hizo caer en la cuenta de las diferentes circunstancias sobre los temas abordados?

Mi experiencia personal: sentimientos, emociones, preguntas, reflexiones

1. ¿Con qué estado de ánimo llegaste al diálogo?
2. ¿Cómo te sentiste dialogando con tu interlocutora (or)?
3. ¿Qué te hizo sentir así?
4. ¿Qué fue lo más significativo de tu diálogo?
5. Comentarios: